

CREENCIAS Y ACTITUDES DE LOS BONAERENSES HACIA LA VARIEDAD LINGÜÍSTICA CHILENA

SOFÍA GUTIÉRREZ BÖHMER*
Universidad de Buenos Aires

CLAUDIA BORZI**
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN: El trabajo se inserta en el *Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI* (PRECAVES XXI), centrado esta vez en la valoración de informantes bonaerenses en relación con la variedad chilena. Se sigue la misma metodología que en un estudio previo realizado sobre el castellano para avanzar en la comparación de distintas variedades del español. Se contemplan solamente un tipo de identificación, la exacta, y dos criterios de significancia: escala de valoración hacia la variedad y distancia entre valores. Se advierte que los bonaerenses identifican claramente la variedad chilena y que le asignan una valoración ubicada preferentemente dentro de la zona positiva. La ampliación de la muestra a encuestados de educación secundaria evidencia ciertos patrones sociolingüísticos.

PALABRAS CLAVE: creencias lingüísticas, actitudes lingüísticas, variedad chilena, región bonaerense, PRECAVES XXI.

BELIEFS AND ATTITUDES FROM RIVER PLATE SPEAKERS TOWARDS THE CHILEAN VARIETY

Abstract: This work is part of the “Project for the study of beliefs and attitudes towards varieties of Spanish in the 21st century” (PRECAVES XXI), focusing this time on the evaluation of speakers of Buenos Aires towards the Chilean variety. It follows the same methodology as a previous study carried out on Castilian variety to advance in the comparison of different varieties of Spanish. Only one type of identification is considered, the correct one, and two significance criteria: rating scale for the variety and distance between values. It is noted that the speakers of Buenos Aires clearly identify the Chilean variety and that they assign it a valuation located preferably within the slightly positive zone. The expansion of the sample of interviewees with secondary education allows some sociolinguistic conclusions.

Keywords: linguistic beliefs, linguistic attitudes, Chilean variety, Buenos Aires area, PRECAVES XXI.

* Para correspondencia, dirigirse a Sofía Gutiérrez Böhmer (sofia.bohmer@filo.uba.ar).

** Para correspondencia, dirigirse a Claudia Borzi (cborzi@filo.uba.ar).

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre actitudes lingüísticas, como señala Córdoba (2012), desde la década de los años setenta adquirieron creciente importancia en las investigaciones sociolingüísticas. Desde ese momento, este tipo de trabajos fue considerado clave para estudiar la cara social de la lengua. Corresponde ubicar en un lugar preeminente entre las investigaciones que atienden a aspectos actitudinales el *Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI* (PRECAVES XXI) cuyas ciudades miembro siguen una metodología común claramente formulada que permite hacer comparaciones entre los distintos subcorpora. En Cestero Mancera y Paredes García (2018) se la explica detalladamente y aquí se dará una breve descripción en el inciso dedicado a la metodología.

Como se indica en este monográfico, en el estudio sobre los informantes chilenos, los trabajos sobre creencias y actitudes lingüísticas hacia la variedad chilena no son numerosos. Aun menor es el número de trabajos sobre actitudes lingüísticas de los hablantes bonaerenses hacia la variedad chilena. Sin embargo, la cercanía geográfica, histórica, diplomática, política, así como también futbolística, turística y televisiva auspician la construcción de opiniones y estereotipos. Esta cercanía se ve reflejada en el alto grado de identificación de la variedad chilena por parte de los encuestados bonaerenses, como se mostrará más adelante.

Una mención a la variedad chilena en un proyecto de similares características es la que hacen Lull y Pinardi (2014). Allí se solicitó a los informantes que identificaran el país de habla más *correcta* y más *incorrecta*. El artículo no menciona al país vecino como ejemplo de habla correcta. Frente a la pregunta por el habla más incorrecta, no obstante, el 8% de los entrevistados responde “Chile” (2014: 38). Asimismo, la encuesta propone una serie de conceptos que los encuestados tienen que asociar a un país. El porcentaje más alto obtenido por Chile es “enojo”, seguido por “autoridad” y “altos recursos” (2014: 53).

Moure y Acuña (2001) obtuvieron resultados similares al interrogar a los bonaerenses sobre dónde se habla “peor”. Un 30% de la población encuestada manifestó que son los hablantes de Paraguay, Bolivia, Chile y Perú (en ese orden).

En el marco del PRECAVES XXI, Gutiérrez Böhmer y Borzi (2018) analizaron las creencias y actitudes de los jóvenes universitarios bonaerenses hacia las variedades cultas del español. Frente a la pregunta sobre dónde consideraban que se hablaba mejor español, no hubo mención del país vecino. Sin embargo, la valoración directa e indirecta promedio que recibió la voz chilena evaluada fue levemente positiva. En palabras de Piñero (s/f) “Chile y Argentina comparten una larga frontera de 5000 kilómetros, pero también comparten una historia común de encuentros, diferencias y políticas similares”. Estos encuentros y diferencias se ven reflejados con cierto grado en los datos que tratamos hoy.

También hemos consultado tres estudios, de origen muy diverso, respecto de las percepciones de los habitantes de los dos países (un estudio argentino con fines turísticos, uno chileno sobre la cartografía de ambos países y otro de una consultora argentina), que persiguen objetivos diferentes y, consecuentemente con esto, siguen metodologías también diferentes. Consideramos que, de todos modos, vale la pena

incorporar estos datos al presente trabajo, para abrir la discusión y alentar a profundizar en estos aspectos dada la cercanía geográfica e histórica de ambos pueblos y el futuro que inevitablemente nos unirá.

Siguiendo la línea del número monográfico al que se integra este trabajo sobre la percepción del habla de los chilenos, se realizará aquí un estudio fundamentalmente descriptivo y se buscará responder las siguientes preguntas de investigación: (a) ¿Qué lugar ocupa la variedad chilena entre las variedades del español para los bonaerenses?; (b) ¿En qué medida los encuestados reconocen o identifican la variedad chilena? ¿Qué grado de proximidad encuentran respecto a ella?; (c) ¿Cómo valoran los encuestados esta variedad en términos de valoraciones directas e indirectas?; y, por último, (d) ¿Existe variación sociolingüística respecto de las valoraciones de los bonaerenses?

2. METODOLOGÍA

El PRECAVES XXI trabaja con las variedades normativas del español delimitadas por Moreno Fernández (2000, 2009), a saber, castellana, andaluza, canaria, mexicana, caribeña, andina, chilena y rioplatense. La metodología, planteada por Cestero Mancera y Paredes García (2018) es compartida por los miembros colaboradores. El proyecto reúne sus datos a través de una encuesta en línea, que utiliza la técnica de pares falsos. Cada persona encuestada trabaja con 2 grabaciones del mismo hablante por variedad (16 grabaciones por informante): una pertenece al discurso oral y la otra, a la lectura de un texto escrito. Durante la encuesta, los informantes escuchan solo a un hablante masculino o femenino, para evitar que esta variable interfiera en las valoraciones. Para la valoración de los audios, se propone una serie de pares bipolares de atributos (monótona-variada, rural-urbana, desagradable-agradable, etc.). La escala entre los dos polos del par es, en la mayoría de los casos, de 6 grados, por lo que los resultados serán interpretados siguiendo esta escala: 1 muy negativo, 2 negativo, 3 levemente negativo, 3.5 neutro, 4 levemente positivo, 5 positivo y 6 muy positivo. Se diferencian valoraciones directas (se evalúa directamente la variedad) de valoraciones indirectas (se evalúan las características personales, la región y la cultura a la que se considera que pertenece la voz evaluada). Para la valoración indirecta según la persona, los atributos *trabajo* e *ingresos* establecen una escala de 3 grados, y *estudios*, una de 4 grados. La encuesta también incorpora algunas preguntas abiertas, tales como “En su opinión, ¿en qué región o zona se habla mejor el español?”, etc. El proyecto establece tres variables para la caracterización de los informantes: (1) sexo, (2) edad y (3) nivel de instrucción.

En nuestro caso, el de la variedad bonaerense, los informantes, hombres y mujeres que se adscribieron explícitamente a alguna de las dos caracterizaciones, habitan en su mayoría la Ciudad de Buenos Aires o el conurbano bonaerense. Cabe aclarar que en la Tabla 1 se registran 9 informantes que no especificaron en el formulario puntualmente su lugar de residencia, pero que cuando fueron convocados sí se corroboró que habían nacido, habían sido criados y que vivían en la Ciudad de Buenos Aires o en el Gran Buenos Aires. La muestra total de informantes reunida para el proyecto incluye a quienes identifican todas las variedades de forma exacta, general o errónea. Esta

muestra más amplia consta de 72 encuestados y está equilibrada en lo que respecta a edad, género y nivel educacional. No obstante, el número de informantes que conforman la muestra para la presente publicación es menor y menos balanceada, debido a que solo se trabaja con aquellos que han identificado la variedad chilena de manera exacta, que es el 86.11% de la muestra total. La Tabla 1 presenta la distribución de informantes que identifican el habla chilena de forma exacta (62), la distribución de informantes más amplia (72) y el porcentaje de cada grupo de identificación exacta con relación al total de encuestados de las mismas características:

		Exacta	Total	% sobre total
Sexo	Hombres	33	36	91,67
	Mujeres	29	36	80,56
Edad	Generación 1: 20 - 34 años	21	24	87,50
	Generación 2: 35 - 54 años	20	24	83,33
	Generación 3: 55 años o más	21	24	87,50
Nivel de estudios	Estudios medios	29	36	80,56
	Estudios superiores	33	36	91,67
Lugar de residencia	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	33	36	91,67
	Gran Buenos Aires	20	25	80,00
	Buenos Aires (no específica)	4	4	100,00
	Otros	5	7	71,43
Total de encuestados:		62	72	86,11%

Tabla 1. *Distribución de los informantes que identifican el habla chilena y conforman la muestra*

En el apartado 3, se trabaja en base a los informantes que identificaron la variedad chilena de manera exacta (62); en la sección 4, los porcentajes se calculan sobre el total de voces evaluadas (144, 2 voces chilenas por cada uno de los 72 informantes) o sobre las voces chilenas identificadas como voces chilenas (109 voces identificadas de manera exacta); por último, en 5, se trabaja solo con las voces evaluadas, siempre identificadas de manera exacta (109).

3. EL LUGAR DE LA VARIEDAD DE HABLA CHILENA ENTRE LAS VARIEDADES DEL ESPAÑOL

En el presente apartado se busca dar respuesta a la primera pregunta de investigación, a saber, ¿qué lugar ocupa la variedad de habla chilena entre las variedades del español? De entre los encuestados que identificaron la variedad chilena de forma exacta, 55 consideraron que existe alguna variedad mejor que otras. Este número agrupa 53 menciones a países, ciudades o regiones específicas y 2 hablantes que opinaron que se habla mejor en las capitales. La pregunta que elicitó estas respuestas es “¿Dónde cree

que se habla mejor el español?”¹. De los 62 encuestados que identificaron la variedad chilena de manera exacta, el 85,5% (53) optó por alguna variedad como representante del buen hablar y el 3,2% (2) valoró mejor el habla de todas las ciudades capitales. Es decir que el 88,7% de los informantes se inclinó por la jerarquía de alguna variedad por sobre las demás. Solo 4 informantes (6,5%) indicaron que consideraban que tal jerarquía no existía (respuestas como “ninguna” o “todas”) y 3 encuestados (4,8%) no respondieron².

Los resultados arrojan que los 53 informantes que jerarquizaron alguna variedad regional específica favorecieron la bonaerense (41,8%, 23 informantes), en primer lugar, y la peninsular, en segundo lugar (32,7%, 18 informantes). Las restantes variedades mencionadas son la variedad andina (10,9%, 6 informantes) y la variedad caribeña (3,6%, 2 informantes). 4 informantes (7,3%) señalan regiones hispanoamericanas (como Sudamérica y Latinoamérica) como mejores y 2 informantes eligen las variedades capitalinas, indicado como “Otros” (3,6%). En el Gráfico 1 se indican qué países, ciudades o regiones se citan como lugares donde se habla *mejor español*. Como se puede ver, no se hace mención a la variedad chilena³.

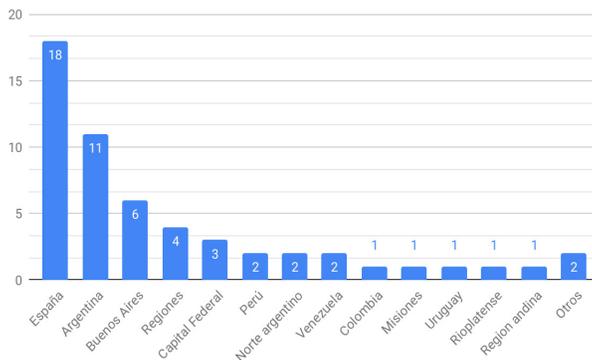


Gráfico 1. Zonas citadas como lugares donde se habla “mejor español”

Estos resultados son coherentes con Lull y Pinardi (2014), en tanto tampoco en ese estudio se menciona la variedad chilena como referente del buen hablar.

¹ Como se mencionó en un trabajo previo (Gutiérrez Böhmer y Borzi, 2018), las preguntas parciales dan por supuesta la verdad de una parte de su contenido, en este caso, la presuposición de que se habla mejor en algún lugar, idea que, en oportunidades, los mismos encuestados han cancelado de manera explícita. El cuestionario en Lull y Pinardi formulaba la pregunta de la siguiente forma: “Diga/Mencione un país en que se hable español/castellano, en donde, para usted (o desde su punto de vista) se hable más “correctamente / incorrectamente ¿Por qué?” (2014: 1537). En esta ocasión, la respuesta “ninguno” obtuvo un 20% y “no sabe” alrededor del 15%.

² El porcentaje de personas que optan por la jerarquía de alguna de las variedades es mayor en este estudio que en trabajos previos centrados en personas de mayor nivel educativo. En Gutiérrez Böhmer y Borzi (2018), el porcentaje de encuestados universitarios que eligió alguna variedad como representante del buen hablar fue del 52,81%.

³ Vale aclarar que tampoco se menciona la variedad chilena en la muestra más amplia que incluye a quienes no la identificaron correctamente y a quienes la identificaron de manera general (como variedad latinoamericana).

4. IDENTIFICACIÓN DE LA VARIEDAD CHILENA Y SIMILITUD CON LA VARIEDAD PROPIA

En este apartado se responde a las preguntas de investigación sobre el grado en el que los encuestados reconocen o identifican la variedad chilena y sobre el grado de proximidad que encuentran respecto a su propia habla, la bonaerense en este caso.

4.1. Reconocimiento de la variedad chilena

Como se dijo en la introducción de este estudio, el contacto estrecho con el país vecino se ve reflejado en el alto grado de identificación de su variedad. De 144 voces chilenas evaluadas (2 voces por cada uno de los 72 informantes en la muestra total), el 75,7% fue identificado de forma exacta (109 voces), el 18,1% fue identificado de manera errónea (26 voces), en 6 ocasiones los informantes no respondieron (4,2%) y hubo 3 identificaciones generales, el 2,1%, es decir, la variedad chilena identificada como sudamericana o latinoamericana (3 voces), como se observa en el Gráfico 2.

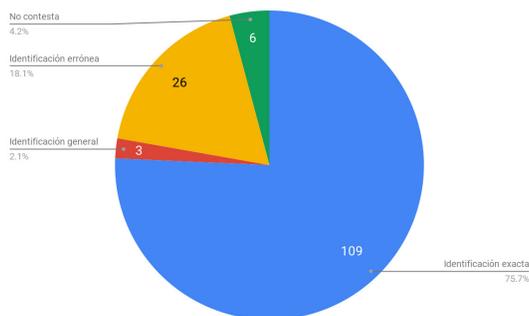


Gráfico 2. Reconocimiento de la variedad chilena

Este porcentaje de identificación exacta de una variedad es el segundo más alto después de la identificación de la propia variedad, es decir que la variedad chilena es la variedad ajena más reconocida por los hablantes bonaerenses. De las 26 identificaciones erróneas, 10 grabaciones fueron confundidas con variedades caribeñas, 7 con andinas, 5 con rioplatenses, 2 con la variedad española y 2 con la mexicana.

4.2. Similitud percibida entre la variedad propia (bonaerense-rioplatense) y la variedad escuchada (chilena)

A pesar de la cercanía entre ambos países, es interesante notar, en el Gráfico 3, que solo el 34,8% de los encuestados bonaerenses (38 grabaciones de un total de 109) encuentra la variedad chilena bastante igual o ligeramente igual. Si consideramos que 'ligeramente igual' se acerca más a 'ligeramente diferente' que a 'bastante igual', el número desciende a 11,9% (13 voces evaluadas de 109).

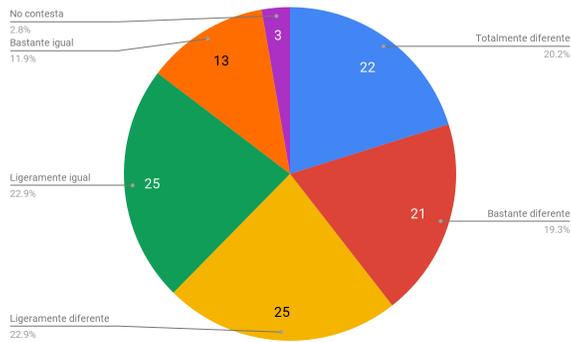


Gráfico 3. *Grado de identidad con la pronunciación propia*

Estos resultados también son coherentes con Llull y Pinardi (2014). Allí se solicitó a los encuestados que identificaran tres países de habla hispana cuya variedad reconocieran como parecida. Las autoras consignan una gran dificultad para responder, pues los informantes solo identificaron Uruguay como país de habla similar (2014: 45). Ante la exigencia de nombrar tres, el 9% dijo “Chile”. Por el contrario, al momento de nombrar tres países de habla diferente, el 35% respondió “Chile”, país que lideró las preferencias para la primera, segunda y tercera opción.

5. CREENCIAS Y ACTITUDES EN TORNO A LA VARIEDAD CHILENA

El apartado 5 busca responder a la tercera y cuarta pregunta de investigación: ¿cómo valoran los encuestados la variedad chilena en términos de valoraciones directas e indirectas? y ¿existe variación sociolingüística respecto de las valoraciones de los bonaerenses? Se comienza por la valoración directa (apartado 5.1), que es la valoración de la variedad escuchada y se continúa por la valoración indirecta (apartado 5.2), que es la valoración de la persona que habla, la región y la cultura de la que interpreta el encuestado que proviene el hablante de la voz. Se aportarán también datos desglosados por factores sociales que podrían repercutir en la valoración de la variedad bajo estudio.

5.1. Valoración directa de la variedad chilena

Los valores expuestos en los gráficos y tablas del apartado 5.1, al igual que 5.2.2, son la media aritmética de todas las valoraciones recibidas por cada voz evaluada para las variables seleccionadas.

En general, la valoración directa se da por encima y cerca del valor neutro (3,50), acercándose más a este en los rasgos afectivos (3,89) que en los cognitivos (4,25)⁴. Véase Gráfico 4 a continuación.

⁴ Véanse luego las consideraciones respecto del rasgo ‘rápida’ que está incluido entre los cognitivos.

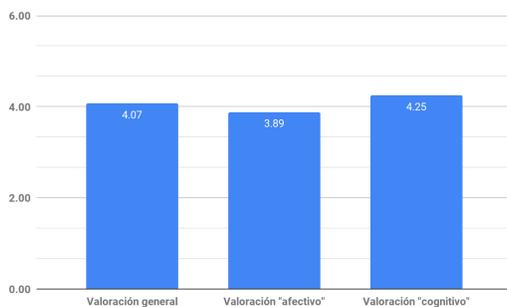


Gráfico 4. *Valoración directa de la variedad chilena*

En lo que sigue se exponen, por separado, los promedios obtenidos para cada uno de los rasgos medidos.

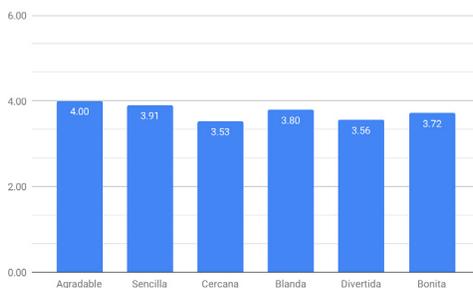


Gráfico 5. *Valoración directa de la variedad chilena: características afectivas*⁵

En la valoración directa, esquematizada en el Gráfico 5, los bonaerenses consideran levemente positiva la variedad chilena en ‘sencilla’, ‘blanda’ y ‘bonita’. Muy cerca del valor neutro quedan ‘divertida’ (3.56) y ‘cercana’ (3.53).

⁵ El componente afectivo contempla “sentimientos provenientes de prestigios psicosociales abiertos o encubiertos, que se relacionan con gustos, identidad, solidaridad, lealtad, etc.” (Cestero Mancera y Paredes García, 2018). Los pares propuestos son: ‘desagradable/agradable’, ‘complicada/sencilla’, ‘distante/cercana’, ‘dura/blanda’, ‘aburrida/divertida’, ‘fea/bonita’.

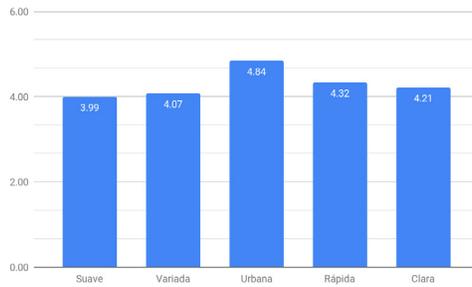


Gráfico 6. Valoración directa de la variedad chilena: características cognitivas⁶

En los aspectos cognitivos presentados en el Gráfico 6, encontramos que la valoración se consolida en levemente positiva, destacando ‘urbana’, que con 4,84 se acerca mucho a la valoración positiva (5). Debe mencionarse que ‘rápida’, para estos encuestados, es un atributo negativo, como se muestra en la Figura 1, por lo que el puntaje 4,32 debe interpretarse en esa línea.



Figura 1. Aspectos de la variedad chilena valorados positivamente y negativamente

48 informantes respondieron a la pregunta “¿Qué aspecto de la pronunciación le gustó particularmente?” En la Figura 1 se pueden apreciar los distintos aspectos más mencionados en la valoración positiva, como ‘clara’, ‘agradable’, ‘suave’, ‘divertida’ y ‘sencilla’. Nos encontramos con que los encuestados repiten varios de los atributos propuestos previamente en la encuesta, algo que no se repite en la valoración de la persona.

También se observan los resultados de los 43 informantes que respondieron a la pregunta “¿Qué aspecto de la pronunciación le disgustó particularmente?” Y una vez más estos retomaron preferentemente términos que habían sido previamente propuestos por la encuesta. Destaca especialmente la consideración ‘rápida/rápido/rapidez/velocidad’ con sesgo claramente negativo, algo que se condice con los resultados del Gráfico 6, donde ‘rápida’ recibe una evaluación de 4,32 puntos que debe ser

⁶ El componente cognoscitivo refiere a la “conciencia sociolingüística basada en prestigios abiertos, sociales y lingüísticos” (Cestero Mancera y Paredes García, 2018). Los pares propuestos son: ‘áspera/suave’, ‘monótona/variada’, ‘rural/urbana’, ‘lenta/rápida’ y ‘confusa/clara’.

interpretada como levemente negativa, evaluación que puede asociarse a la dificultad para comprender el habla, manifestada aquí por ‘confusa/confusión/complicado’.

Perfilando ahora los resultados desde las variables sociolingüísticas de sexo y edad, encontramos que en la valoración general, según el Gráfico 7, mujeres y hombres se alejan del valor neutro hacia la zona levemente positiva al evaluar la variedad chilena. Se detecta una leve diferencia más positiva en las mujeres (4,28), algo que se repite tanto en la consideración general, en los aspectos cognitivos y en los afectivos, en los que los hombres muestran una leve diferencia hacia la zona neutra. Debe contemplarse que entre los cognitivos tenemos la oposición ‘lenta-rápida’ que ubica, según los resultados de esta encuesta (*cf.* Figura 1), el polo negativo en la zona de 3,51 a 6.

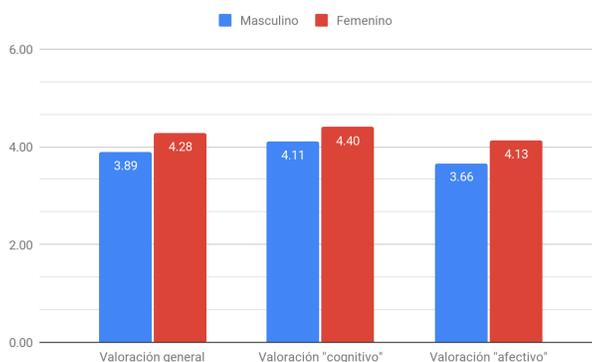


Gráfico 7. Valoración directa de la variedad chilena: sexo

	Agradable	Sencilla	Cercana	Blanda	Divertida	Bonita
Masculino	3,85	3,83	3,47	3,80	3,37	3,35
Femenino	4,19	4,00	3,60	3,79	3,81	4,19

Tabla 2. Valoración directa de rasgos afectivos: sexo

La Tabla 2 despliega lo anteriormente generalizado. Las diferencias son mínimas. De todos modos, podemos decir que hay mayor diferencia en la valoración de ‘bonita’ y que son las mujeres las que se acercan y superan (aunque por poco) el valor 4 en ‘agradable’ (3,85 para los hombres y 4,19 para las mujeres) y ‘bonita’ (3,35 para los hombres y 4,19 para las mujeres). Algo semejante ocurre con ‘divertida’ (hombres 3,37 y mujeres 3,81) y ‘cercana’, que queda levemente debajo del neutro para los hombres (3,47) y levemente por encima para las mujeres (3,60).

A diferencia de lo anterior, el análisis detallado de las respuestas ante los rasgos cognitivos en la Tabla 3 muestra que para hombres y para mujeres, en ‘suave’, ‘variada’, ‘urbana’ y ‘clara’, estamos en valores levemente positivos, más en las mujeres que en los hombres, llegando en ‘urbana’ a un valor pleno positivo (5). Este atributo es, de todos los cognitivos, el mejor valorado por hombres (4,71) y mujeres

(5). En relación con ‘rápida’, las mujeres perciben la velocidad más negativamente (4,67) que los hombres (4,05).

	Suave	Variada	Urbana	Rápida	Clara
Masculino	3,90	3,86	4,71	4,05	4,03
Femenino	4,10	4,33	5,00	4,67	4,44

Tabla 3. Valoración directa de rasgos cognitivos: sexo

Considerando las respuestas según la edad del Gráfico 8 a continuación, nuevamente, los valores respecto de los rasgos cognitivos se alejan más del neutro de lo que los valores se alejan en los afectivos. La Generación 1 es la que, en general, asigna valores más cercanos al neutro en los afectivos (3,60) o menores en relación con las otras generaciones, aunque más alejados del neutro en los cognitivos.

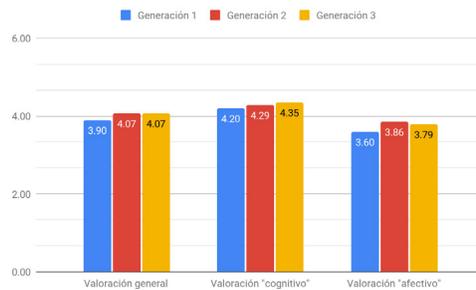


Gráfico 8. Valoración directa de la variedad chilena: edad

	Agradable	Sencilla	Cercana	Blanda	Divertida	Bonita
Generación 1	3,64	3,83	3,47	3,72	3,47	3,47
Generación 2	4,22	3,83	3,83	3,81	3,74	3,74
Generación 3	4,14	4,06	3,28	3,86	3,47	3,94

Tabla 4. Valoración directa de rasgos afectivos: edad

La Tabla 4 también muestra diferencias muy pequeñas en los valores. Según esta Tabla, la Generación 1 encuentra que ‘agradable’, ‘sencilla’ y ‘blanda’ son levemente positivos, destacando ‘sencilla’ con el valor más alto. Por otro lado, ‘cercana’, ‘divertida’ y ‘bonita’ reciben valores en la zona negativa, pero muy cercanos al neutro (3,47 en los tres casos). Esta diferenciación se mantiene en la Generación 3 para ‘cercana’ y ‘divertida’; que presentan, relativamente a las otras valoraciones de esa generación, los valores más bajos, también en la zona levemente negativa. A diferencia de estas, la Generación 2 otorga a ‘cercana’ un valor levemente positivo (3,83) y lo mismo ocurre con ‘divertida’ (3,74) y ‘bonita’ (3,74).

	Suave	Variada	Urbana	Rápida	Clara
Generación 1	3,75	4,08	4,63	4,64	4,00
Generación 2	4,11	4,14	4,94	4,17	4,08
Generación 3	4,11	4,00	4,94	4,17	4,56

Tabla 5. *Valoración directa de rasgos cognitivos: edad*

Nuevamente con diferencias muy pequeñas, la Tabla 5 muestra, en general, resultados de valoración levemente positiva a positiva, habida cuenta de que ‘rápida’, como se dijo, es evaluada negativamente por los encuestados. Las 3 generaciones coinciden en puntuar con el valor relativo más alto ‘urbana’, casi llegando al valor positivo (5) en los casos de las generaciones 2 y 3 (4,94). Al margen de ‘urbana’, destacan ‘clara’ en la Generación 3 con 4,56, el segundo valor más positivo de la tabla y en oposición, ‘suave’ es el atributo relativamente menos valorado para la Generación 1 con 3,75. Coinciden en ‘rápida’ en un puntaje levemente negativo las tres generaciones, mientras que el más negativo es el otorgado por la Generación 1.

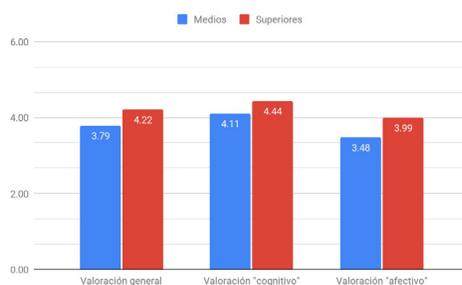


Gráfico 9. *Valoración directa de la variedad chilena: nivel de educación*

Partiendo ahora del nivel educativo alcanzado por los encuestados, el Gráfico 9 muestra que las personas con educación media presentan, en los aspectos afectivos, valores casi idénticos al neutro (3,48), mientras que en los cognitivos superan el nivel levemente positivo (4,11).

	Agradable	Sencilla	Cercana	Blanda	Divertida	Bonita
Medios	3,60	3,73	3,31	3,67	3,16	3,44
Superiores	4,35	4,07	3,72	3,91	3,93	3,96

Tabla 6. *Valoración directa de rasgos afectivos: nivel de educación*

Como se advierte en la Tabla 6, la valoración general de las personas con estudios medios es levemente negativa, mientras que las de estudios superiores es levemente positiva. Mencionemos que es más abiertamente positiva en ‘agradable’ y ‘sencilla’, siempre teniendo en cuenta que la valoración más alta es 6. Los encuestados con

estudios medios, se alejan del neutro brevemente en ‘agradable’, ‘sencilla’ y ‘blanda’, aunque, descendiendo por debajo, en ‘cercana’, ‘bonita’ y ‘divertida’ (que recibe la valoración relativamente más baja, 3,16). Para aquellos con estudios superiores, todas las valoraciones son más positivas que las de estudios medios, con un máximo de 4,35 en ‘agradable’, manteniéndose incluso en ‘divertida’, 3,93, y un mínimo de 3,72 en ‘cercana’. En conclusión, los encuestados de ambos grupos ofrecen, en relación con los restantes rasgos afectivos, valoraciones positivas, un poco más bajas en ‘cercana’, algo que se condice con los resultados de Borzi y Gutiérrez Böhmer 2023, donde la variedad chilena, para ‘cercana’, recibió el puntaje más bajo de todas las otras variedades latinoamericanas (3,55) frente a la valoración positiva de la propia bonaerense (4,70). Los encuestados con estudios superiores valoran como más bonita (3,96) la variedad chilena de lo que lo hacen los de estudios medios (3,44).

	Suave	Variada	Urbana	Rápida	Clara
Medios	3,78	3,98	4,67	4,24	3,92
Superiores	4,18	4,16	4,98	4,40	4,47

Tabla 7. *Valoración directa de rasgos cognitivos: nivel de educación*

En la valoración directa de rasgos cognitivos, la Tabla 7 muestra valoraciones positivas en ambos grupos encuestados en ‘suave’, ‘variada’ y ‘clara’, que llegan casi a los 5 puntos en ‘urbana’ para el grupo de estudios superiores. Los dos grupos califican como ‘rápida’ la variedad chilena, un criterio que, como se señaló, los mismos encuestados ven con un sesgo negativo; sin embargo, parece que la velocidad no afecta a la claridad, polo obviamente positivo del par clara-confusa, dado que también evalúan este rasgo con valores de levemente positivos a positivos, 3,92 y 4,47. Se observa en ambas tablas (6 y 7) una actitud que se repite en la valoración indirecta a través de la persona (5.2.1): los encuestados de mayor nivel de estudios evalúan de manera positiva a la persona que habla en un porcentaje mayor que las personas de nivel medio de estudios.

En resumen, en la valoración directa de la variedad chilena predominan las valoraciones neutras o levemente positivas, destacándose la valoración para ‘urbana’ que se acerca o alcanza el valor positivo (5). No hay una diferencia relevante en los valores promedio entre los diferentes grupos sociales. Sí se observa que las mujeres y el grupo de mayor nivel de estudios evalúan la variedad chilena de manera levemente más positiva en la mayoría de los casos. En cuanto a la diferencia etaria, se observa como regularidad que la generación más joven evalúa la variedad chilena de manera levemente más negativa que las dos restantes.

5.2. *Valoración indirecta de la variedad chilena*

En esta sección se exponen los resultados correspondientes a la valoración indirecta de los informantes bonaerenses, esto es, sobre la persona escuchada, la región de donde viene y la cultura a la que pertenece.

5.2.1. Valoración de la variedad chilena a través de la persona que habla: Trabajo, Nivel de ingresos y Estudios⁷.

Las variables de trabajo y nivel de ingresos establecen una escala de 3 valores: para 'Trabajo' se establecen los valores 'poco cualificado' (valor 1), 'bien cualificado' (valor 2) y 'altamente cualificado' (valor 3) y para 'Nivel de ingresos' son 'bajo' (valor 1), 'medio' (valor 2) y 'alto' (valor 3). Para 'Estudios' los valores son 'sin estudios' (valor 1), 'estudios primarios' (valor 2), 'estudios secundarios' (valor 3) y 'estudios universitarios' (valor 4).

En 5.2.1 no se evalúa la media aritmética, como en 5.1 y 5.2.2, sino la moda. Se tomó esta decisión metodológica atendiendo, en particular, a la variable *Estudios*, puesto que presenta mayores obstáculos para tratarla como continua (un valor como 2,5, punto intermedio del rango correspondiente a *Estudios primarios*, no es la mejor descripción de un grupo formado por una persona de estudios universitarios y una persona sin estudios). Para facilitar la comparación, *Trabajo* y *Nivel de ingresos* siguen la misma metodología.

En el Gráfico 10, observamos que la mayoría de las voces escuchadas son evaluadas de manera intermedia: en 72 grabaciones de las 109 identificadas de forma exacta (66,05%), se considera que la persona que habla tiene un trabajo bien cualificado (valor 2) y en 71 grabaciones de 109 (65,13%), se señala que la persona recibe un nivel medio de ingresos (valor 2). Para Educación, la moda destaca el valor 3, estudios secundarios, con 53 grabaciones (48.62%); sin embargo, también hay 44 grabaciones (40,36%) en las que se evalúa a la persona como de estudios universitarios.

⁷ Hay que tener en cuenta que, en este apartado, no se cuantifica la cantidad de informantes que realizan las diferentes valoraciones, sino la cantidad de audios que cada informante identificó de forma correcta (109 en total) y la valoración que le asignó a ese audio en particular. Los totales para la variable Sexo son 60 audios en hombres y 49 en mujeres; para Edad son 36 audios en Generación 1, 37 en Generación 2 y 36 en Generación 3; por último, para Nivel de educación son 51 audios en personas con estudios secundarios y 58 en personas con estudios universitarios.

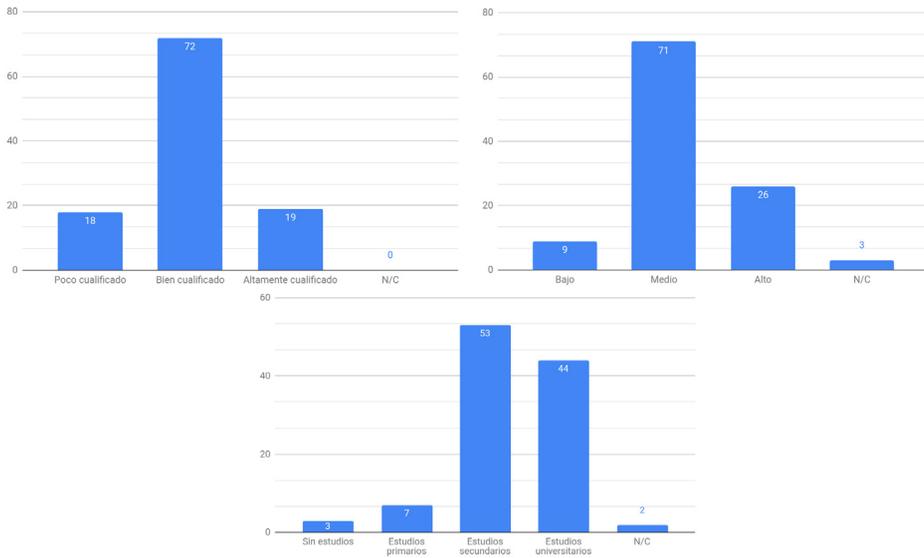


Gráfico 10. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de creencias sobre las características socioculturales de la persona que habla: Trabajo, Ingresos y Estudios

En las tablas 8 y 9, se discriminan las respuestas de acuerdo con el sexo de la persona encuestada (60 audios identificados por hombres y 49 identificados por mujeres) para la valoración de ‘Trabajo’ y ‘Nivel de ingresos’. Se puede observar que tanto hombres como mujeres se inclinan por la valoración media en cuanto al trabajo y los ingresos de la voz oída en porcentajes similares: 66,67% en hombres y 65,31% en mujeres para la valoración del trabajo y 70% en hombres y 59,18% en mujeres para la valoración del nivel de ingresos. Sin embargo, para los valores menos elegidos (el inferior y el superior) se ve una tendencia opuesta entre ambos grupos: mayor porcentaje de hombres que de mujeres (alrededor del doble) elige la valoración inferior (‘Poco cualificado’ y ‘Nivel bajo de ingresos’), mientras que mayor porcentaje de mujeres (también alrededor del doble) eligen la valoración superior (‘Altamente cualificado’ y ‘Nivel alto de ingresos’).

	Masculino		Femenino	
Poco cualificado	13	21,66%	5	10,20%
Bien cualificado	40	66,67%	32	65,31%
Altamente cualificado	7	11,67%	12	24,49%
Total:	60	100,00%	49	100,00%

Tabla 8. Variable Trabajo de la persona que habla: sexo

	Masculino		Femenino	
Bajo	6	10,00%	3	6,13%
Medio	42	70,00%	29	59,18%
Alto	11	18,33%	15	30,61%
N/C	1	1,67%	2	4,08%
Total:	60	100,00%	49	100,00%

Tabla 9. *Variable Nivel de ingresos de la persona que habla: sexo*

La Tabla 10 recoge los porcentajes de selección para la variable ‘Nivel de estudios’. Como se puede observar, porcentajes similares de hombres y mujeres optan por ‘Secundario’. Sin embargo, entre los hombres ‘Secundario’ es la opción más elegida (51,67%), seguida de ‘Universitario’ (35%). Entre las mujeres, ‘Universitario’ es la preferida, aunque por una diferencia muy pequeña: 46,94% ‘Universitario’ y 44,9% para ‘Secundario’.

	Masculino		Femenino	
Sin estudios	3	5,00%	0	0,00%
Estudios primarios	5	8,33%	2	4,08%
Estudios secundarios	31	51,67%	22	44,90%
Estudios universitarios	21	35,00%	23	46,94%
N/C	0	0,00%	2	4,08%
Total:	60	100,00%	49	100,00%

Tabla 10. *Variable Nivel educativo de la persona que habla: sexo*

Se podría decir que ambos grupos siguen una tendencia similar a favor del valor intermedio, pero que un mayor porcentaje de mujeres que de hombres se vuelca hacia el valor más alto y viceversa: un mayor porcentaje de hombres que de mujeres se vuelca hacia el valor más bajo.

Las tablas 11 a 13 a continuación muestran los porcentajes en los que cada una de las tres generaciones delimitadas por el proyecto valoran el trabajo, el nivel de ingresos y de estudios de la persona escuchada.

En las Tablas 11 y 12 vemos repetida la tendencia del Gráfico 10 en porcentajes similares para cada generación: preferencia por la valoración media. El 66,67% (Generación 1, en adelante G1), 70,27% (Generación 2, en adelante G2) y 61,11% (Generación 3, en adelante G3) consideran que la persona escuchada tiene un trabajo bien cualificado (Tabla 11). El 66,67% (G1), el 67,57% (G2) y el 61,11% (G3) consideran que la persona que habla tiene un nivel medio de ingresos (Tabla 12). Donde se observa un comportamiento diferente, en cuanto al trabajo y al nivel de ingresos es en el porcentaje en el que cada grupo etario elige el valor superior (Altamente cualificado/Nivel alto de ingresos): un porcentaje más alto del grupo de más edad considera que la persona que habla tiene un trabajo altamente cualificado y un nivel

de ingresos alto (25% y 30,56% respectivamente); luego, G2 elige esta opción en un 16,22% (Trabajo) y 24,32% (Nivel de ingresos); por último, la generación más joven sólo elige el valor superior en el 11,11% de las veces en Trabajo y en el 16,67% de las veces en Nivel de ingresos.

	Generación 1		Generación 2		Generación 3	
Poco cualificado	8	22,22%	5	13,51%	5	13,89%
Bien cualificado	24	66,67%	26	70,27%	22	61,11%
Altamente cualificado	4	11,11%	6	16,22%	9	25,00%
Total:	36	100,00%	37	100,00%	36	100,00%

Tabla 11. *Variable Trabajo de la persona que habla: edad*

	Generación 1		Generación 2		Generación 3	
Bajo	5	13,88%	2	5,41%	2	5,55%
Medio	24	66,67%	25	67,57%	22	61,11%
Alto	6	16,67%	9	24,32%	11	30,56%
N/C	1	2,78%	1	2,70%	1	2,78%
Total:	36	100,00%	37	100,00%	36	100,00%

Tabla 12. *Variable Nivel de ingresos de la persona que habla: edad*

Hasta aquí se podría decir que los 3 grupos etarios siguen la tendencia (preferencia por el valor medio) y que hay una mayor preferencia del grupo de más edad por el valor superior (la valoración más positiva), seguido por el grupo de edad media y el grupo más joven, que es el que evalúa en el menor porcentaje de los casos de manera positiva.

	Generación 1		Generación 2		Generación 3	
Sin estudios	3	8,33%	0	0,00%	0	0,00%
Primarios	3	8,33%	1	2,70%	3	8,33%
Secundarios	17	47,23%	19	51,35%	17	47,22%
Universitarios	13	36,11%	17	45,95%	14	38,89%
N/C	0	0,00%	0	0,00%	2	5,56%
Total:	36	100,00%	37	100,00%	36	100,00%

Tabla 13. *Variable Nivel educativo de la persona que habla: edad*

Algo similar ocurre con el nivel educativo: el valor más elegido por cada grupo es el de estudios secundarios (47,23%, 51,35% y 47,22% en orden de menor a mayor edad). Sin embargo, ahora es la segunda generación la que más elige el valor superior

(45,95%), mientras que las generaciones en los extremos lo eligen en porcentajes parecidos (36,11% el más joven y 38,89% el más grande).

Las últimas dos características sociales bajo estudio se dividen entre estudios secundarios frente a estudios universitarios en combinación con trabajo, ingresos y nivel educativo. En relación con el nivel educativo de la persona encuestada, para Trabajo (Tabla 14), Nivel de ingresos (Tabla 15) y Nivel de estudios (Tabla 16) se sigue la tendencia de la preferencia por el valor medio en porcentajes similares. Se considera que la voz hablada posee un trabajo bien cualificado en el 66,67% (informantes con estudios secundarios) y en un 65,52% (informantes con estudios universitarios); para Nivel de ingresos, en el 68,63% de los casos (estudios secundarios) y el 62,07% (estudios universitarios) se asigna a la persona escuchada un nivel medio de ingresos; para Nivel de estudios, los informantes con estudios secundarios consideran que la persona escuchada tiene estudios secundarios en el 50,98% y las personas con estudios universitario lo hacen en un 46,55%. Los porcentajes también son similares en los valores superiores e inferiores para Trabajo: encuestados con estudios secundarios y universitarios eligen el valor más bajo en un 17,64% y un 15,51% respectivamente y el valor más alto, en el 15,69% y el 18,97% respectivamente.

	Estudios secundarios		Estudios universitarios	
Poco cualificado	9	17,64%	9	15,51%
Bien cualificado	34	66,67%	38	65,52%
Altamente cualificado	8	15,69%	11	18,97%
Total:	51	100,00%	58	100,00%

Tabla 14. *Variable Trabajo de la persona que habla: Nivel de estudios del informante*

Para Nivel de ingresos (Tabla 15) y Nivel de estudios (Tabla 16), los porcentajes también son similares en el valor más bajo: Nivel bajo de ingresos es elegido en el 9,80% por personas con estudios secundarios y en el 6,90% por aquellos con estudios universitarios; Sin estudios y Estudios primarios son elegidos en no más del 8% de los casos para ambos grupos. Para el valor superior, Nivel alto de ingresos y Estudios universitarios, los encuestados con mayor nivel educativo valoran a la persona escuchada de mejor manera en un porcentaje más alto de los casos que las personas de menor nivel educativo (27,59% frente 19,61% respectivamente para Nivel alto de ingresos y 48,28% frente a 31,37% para Estudios universitarios).

	Estudios secundarios		Estudios universitarios	
Bajo	5	9,80%	4	6,90%
Medio	35	68,63%	36	62,07%
Alto	10	19,61%	16	27,59%
N/C	1	1,96%	2	3,44%
Total:	51	100,00%	58	100,00%

Tabla 15. *Variable Nivel de ingresos de la persona que habla: Nivel de estudios del informante*

	Estudios secundarios		Estudios universitarios	
Sin estudios	3	5,88%	0	0,00%
Estudios primarios	4	7,84%	3	5,17%
Estudios secundarios	26	50,98%	27	46,55%
Estudios universitarios	16	31,37%	28	48,28%
N/C	2	3,93%	0	0,00%
Total:	51	100,00%	58	100,00%

Tabla 16. Variable Nivel educativo de la persona que habla: Nivel de estudios del informante

Sobre estos grupos sociales se puede decir, resumiendo, que predomina nuevamente la preferencia por las valoraciones medias y que, si bien con valores no tan lejanos, el grupo de mayor nivel educativo evalúa de mejor manera a la persona escuchada en un mayor porcentaje de los casos que el de menor nivel educativo.

5.2.2. Valoración de la variedad chilena a través de la persona que habla: rasgos psicológicos y del carácter de la persona que habla

En este apartado se valoran aspectos concernientes a la persona a través de una serie de pares bipolares de atributos propuestos, que perfilan a la persona de manera diferente en relación con los propuestos para las voces. Otros atributos son elicitados a través de preguntas abiertas.

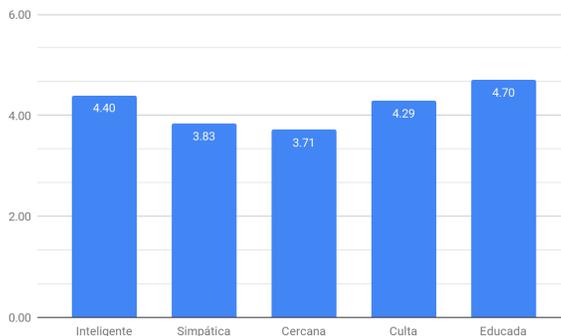


Gráfico 11. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de rasgos psicológicos y del carácter de la persona que habla

Según la representación de los encuestados respecto de la persona que habla, resumida en el Gráfico 11, encontramos todos los aspectos en la zona levemente positiva, registrando los valores más bajos en ‘cercana’ (3,71) y en ‘simpática’ (3,83). ‘Inteligente’, ‘culta’ y ‘educada’ están por encima de 4 y ‘educada’ recibe el valor relativo más alto (4,70).

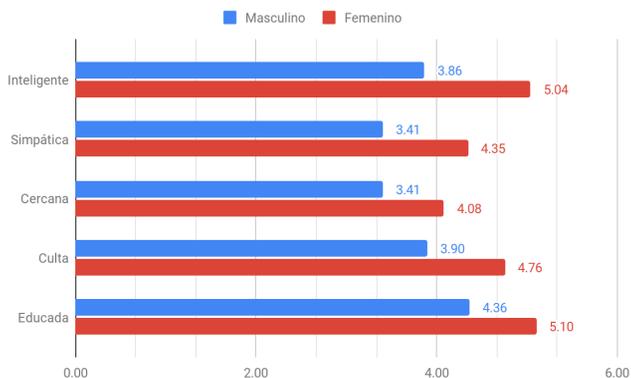


Gráfico 12. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de rasgos psicológicos y del carácter de la persona que habla: sexo

Al desglosarse las evaluaciones de los encuestados previamente mencionadas, en el Gráfico 12, según el sexo, encontramos una diferencia marcada, porque las mujeres evalúan positivamente por encima de 4 todos los atributos, en 3 de 5 atributos acercándose o superando el valor (5), mientras que los hombres se mantienen en la zona neutra, con dos atributos por debajo del neutro 3,50, aunque levemente. Se trata de ‘simpática’ (3,41) y de ‘cercana’ (3,41). El contraste se da en particular en ‘inteligente’ (5,04) y ‘educada’ (5,10), casos en los que las mujeres superan el valor positivo propiamente dicho 5. Coinciden mujeres y hombres, sin embargo, en sus valores respectivos más altos en ‘educada’, 5,10 las mujeres y 4,36 los hombres, aunque con un 1.26 puntos de diferencia entre sus valoraciones. Los hombres registran para todos los otros atributos valores levemente menores a 4, pero en la zona positiva ‘inteligente’ (3,86) y ‘culta’ (3,90).

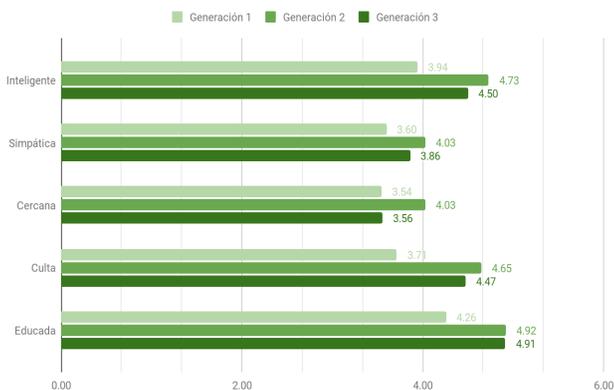


Gráfico 13. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de rasgos psicológicos y del carácter de la persona que habla: edad

El perfilamiento de los datos según generación, que representa el Gráfico 13, es muy interesante en varios sentidos. Primero, la Generación 2 (G2) y la Generación 3 (G3) ven más cercana a la persona que habla que a su voz (*cf.* evaluación directa de rasgos afectivos según generación Tabla 4): G3 otorga a la persona 3,56 y había otorgado a la voz 3,28 y G2 otorga a la persona 4,03 y a la voz había otorgado 3,83. Lo mismo ocurre con la Generación 1 (G1), pero por una diferencia menor: G1 otorga a la persona 3,54, y había otorgado a la voz 3,47. Recordemos que la G2 fue la única que, en la voz, había evaluado ‘cercana’ dentro de la zona positiva, mientras que las otras dos generaciones habían quedado por debajo del neutro 3,50. Segundo, ‘educada’ recibe la puntuación más alta relativa dentro de cada generación y la más alta relativa a todos los rasgos psicológicos y de carácter evaluados. De esta manera, la G1 asigna 4,26; la G2 4,92 y la G3 4,91. En todos los casos, recibe valores por encima del valor levemente positivo 4 y cerca del valor positivo (5). Tercero, con excepción de ‘educada’, la G1 mantiene su valoración en todos los otros atributos por debajo de 4, sin llegar al neutro 3,50. Cuarto, la G2 siempre asigna valores más altos en comparación con la G1 y la G3, aun cuando en ‘educada’ supere a la G3 solamente por 0,01 y siempre por encima del valor levemente positivo 4, incluso en ‘simpática’ y ‘cercana’, donde comparativamente con las dos otras generaciones otorga los valores más bajos, 4,03 respectivamente. Quinto, la G3, se alinea con la G1 y otorga los valores más bajos a ‘simpática’ (3,86) y ‘cercana’ (3,56); pero se alinea con la G2 en ‘inteligente’ (4,50), ‘culta’ (4,47) y ‘educada’ (4,91).

En resumen, todas las evaluaciones de la persona que habla están en la zona positiva y se evidencian diferencias generacionales.

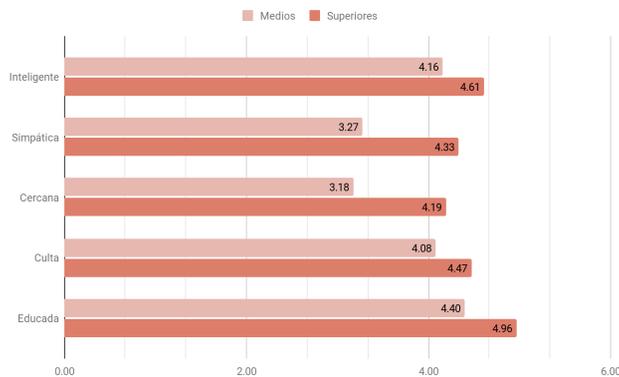


Gráfico 14. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de rasgos psicológicos y del carácter de la persona que habla: nivel de estudios

Analizando ahora el Gráfico 14, podemos decir que los encuestados con estudios superiores ofrecen una valoración de levemente positiva a positiva superior a 4 en todos los rasgos (llega casi a 5 en ‘educada’). La misma tendencia siguen los hablantes con educación media, aunque con tres diferencias. En primer lugar, los valores están más cerca de 4; en segundo lugar, desciende a 3,27, por debajo del neutro, en ‘simpática’ y, en tercer lugar, baja a 3,18 en ‘cercana’, alejándose así en este rasgo en 1 punto

del grupo de estudios superiores (4,19). Esta valoración respecto de la cercanía es coherente con la que mostró este grupo en la valoración directa de rasgos afectivos de la voz para este rasgo, que fue de 3,31 (cf. aquí Tabla 6). Sin embargo, es de notar que al evaluar a la persona que habla, en ‘cercana’, los encuestados de educación superior muestran una valoración más positiva, 4,19, que aquella que habían otorgado a la voz, 3,72 (cf. Tabla 6); mientras que los de educación media valoran en ambos casos, la persona (3,18) y la voz (3,31), con muy leve diferencia entre una y otra y dentro de la zona negativa, aunque muy cerca del neutro.



Figura 2. Aspectos de la persona chilena más citados

La Figura 2 muestra las respuestas dadas por los 40 informantes que precisaron de manera concreta su opinión. Los pares bipolares de la encuesta eran: inteligente/poco inteligente, culta/inculta, cercana/distante, simpática/antipática y educada/maleducada. En este caso, no se ve tanta influencia del cuestionario sobre el informante, porque aparecen rasgos negativos/neutros nuevos como *desleal*, *soberbio*, *arrogantes*, *poco comunicativos*, *prejuiciosos*, *creídos*, *recelosos*, *nacionalistas*, *conservadores*, *poco confiables*, *agresivos*, *criticones*, *se agrandan*, etc. y nuevos positivos como *trabajadores*, *amigables*, *tranquilas*, *respetuosas*, *responsables*, *chistosos*, *tradicionalistas*.

Un trabajo realizado por un analista del turismo, que refleja algunas de estas creencias y actitudes, es el de Korstanje (2007), que versa sobre la imagen de los turistas chilenos en Buenos Aires. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina, en 2004 arribaron a Buenos Aires, por el aeropuerto Ministro Pistarini, 217.108 chilenos, de los que un 67% lo hizo en busca de ocio. Korstanje (2007) aplicó, en 2005, un cuestionario abierto a 102 argentinos profesionales del turismo que en su trabajo entran en contacto directo con los extranjeros⁸. El objetivo era que calificaran con un adjetivo su percepción de los extranjeros ingresados a Buenos Aires, pertenecientes a 5 nacionalidades entre las que figuraba la chilena.

⁸ De los encuestados, 44 hombres y 58 mujeres se encontraban en una franja etaria de entre 20 y 55 años. La selección se llevó a cabo en sectores que indefectiblemente estaban orientados a la atención al público. No se permitió más de un encuestado por empresa. En detalle, la muestra estaba compuesta por 33 agentes de viajes, 30 conserjes hoteleros, 7 empleados de casas de renta de autos, 7 empleados de compañías aéreas y 25 empleados de tiendas de ropa y souvenirs.

Este cuestionario fue aplicado también a un grupo control de 102 profesionales de turismo bonaerenses que no tenían contacto directo con los extranjeros, sino a través de periódicos o medios televisivos⁹. Para el análisis de las respuestas, Korstanje contempló 3 categorías: positiva, negativa y neutra. Los turistas de nacionalidad chilena recibieron el porcentaje más bajo en la evaluación positiva (15% del total de respuestas sobre este grupo), frente a españoles, estadounidenses, ingleses y brasileños mencionados en orden creciente. Recibieron, a la inversa, el porcentaje más alto en la evaluación negativa (67% del total de respuestas sobre este grupo), frente a españoles, estadounidenses, ingleses y brasileños mencionados en orden decreciente y un 18% en la categoría neutra. Los adjetivos más comunes en el caso de los chilenos fueron: desconfiados, antipáticos, ventajeros, arrogantes y tacaños¹⁰. En el grupo que entra en contacto con el turismo chileno prevalecen, en las apreciaciones negativas, las características personales, mientras que, en el grupo de control, la imagen negativa de los chilenos hace referencia a temas más generales y abstractos enraizados en el colectivo tales como la falsedad. Algunas de estas calificaciones, como se vio, se repiten en este trabajo. Korstanje (2007) asocia la visión negativa, especialmente aquella del grupo de control¹¹, con los conflictos territoriales que han tenido Argentina y Chile en el pasado y que persisten, en mucha menor medida, en el presente. Un estudio interesante que trata justamente estos conflictos es el de Lacoste (2002), un investigador chileno estudioso de las disputas territoriales en relación con la Patagonia. Lacoste alude a ciertas desconfianzas mutuas, así dice que “en cada país se ha enseñado la historia presentando al vecino como expansionista y sustractor de territorio. Y ello ha pasado de los mapas al manual [escolar], de allí a la escuela y la prensa, y finalmente a los pasillos de las cancillerías y embajadas” (2002: 211). Dice también que, mutuamente, los habitantes de cada país perciben “un vecino voraz y ambicioso” (2002: 212). Sin embargo, su detallado estudio confirma que los límites actuales continúan los límites de los Reinos de Chile y del Virreinato del Río de la Plata¹², es decir que ni Argentina despojó a Chile de territorio ni viceversa y que solamente se trata de representaciones de alguna manera fomentadas por los estados.

Por otro lado, en un informe realizado en toda la Argentina, en 2018, por una consultora de ese país (Argentina Pulse), se encuestó a mil argentinos con el objetivo de investigar su percepción con relación al orden mundial, la política internacional y los problemas globales. La herramienta central que utilizó la consultora para reunir los datos fue una encuesta probabilística, que cubrió todo el país, realizada telefónicamente. Según este trabajo, a la pregunta de qué dos países o regiones debería

⁹ Del grupo control, 50 eran hombres y 52, mujeres, de los que 20 eran abogados, 20 estudiantes universitarios, 40 oficinistas, 10 empleados estatales, 10 policías y 20 gerentes de media línea de diversos rubros; todos tenían entre 20 y 55 años de edad.

¹⁰ Un ejemplo de respuesta directa es el siguiente: “*Al principio [los chilenos], parecen adorables hasta que se los conoce pero luego se observa que son agrandados, más prepotentes y altaneros que los argentinos por sin ese carisma. También son pedantes, desconfiados*”

¹¹ Pueden mencionarse la disputa territorial por la Patagonia (saldada en 1881), por los límites en el Canal de Beagle (Laudo arbitral de 1977 y el tratado de Paz y Amistad de 1984), por la declaración de neutralidad por parte de Chile en la contienda entre Inglaterra y Argentina por la soberanía en Malvinas (1982) y, más recientemente, la actualización en 2021 de la Carta Náutica N°8, realizada por el gobierno de Sebastián Piñera.

¹² Tratado de Límites firmado por Argentina y Chile en 1881 y los tratados posteriores (incluyendo el laudo arbitral del Canal de Beagle) se ajustaron al principio de *Uti Possidetis Iuris* de 1810.

priorizar Argentina en su política internacional, el 9% respondió “Chile”, el que, a partir de estos datos, se constituye en el primer país que, más allá de EEUU, Brasil, China, Rusia y la Unión Europea, ordenados según los resultados, aparece entre los principales socios mencionados por los entrevistados. Si bien somos conscientes de que estos trabajos no son estrictamente artículos científicos consideramos interesante incluirlos, justamente, porque ofrecen otra fuente al perfilar los resultados de la presente investigación.

5.2.3. Valoración de la variedad chilena a través de la región y de la cultura

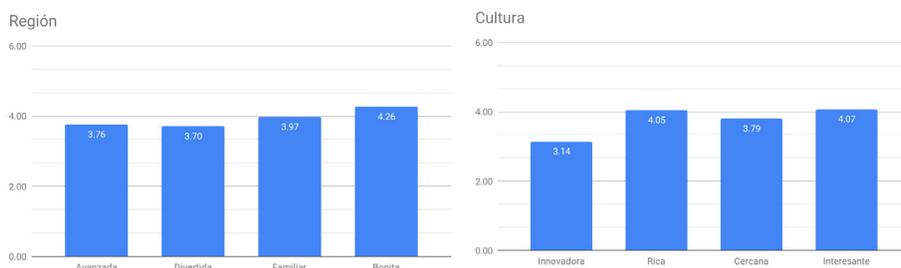


Gráfico 15. Valoración de la variedad a través de la opinión de la región y la cultura

El Gráfico 15 nos acerca los resultados de las valoraciones de la variedad según la representación del encuestado respecto de la región y de la cultura a la que pertenecería el hablante. La región recibe en todos los casos valoraciones ubicadas en la zona levemente positiva; mientras que la percepción de la cultura muestra diferencias interesantes.

Respecto de la cultura, supera levemente 4 la evaluación en ‘rica’ (4,05) y en ‘interesante’ (4,07), conceptos que asociamos con los resultados de la encuesta de la consultora mencionados previamente, cuando los informantes elegían a Chile, de toda Hispanoamérica, como socio económico privilegiado para Argentina, aun cuando no la ven como innovadora (3,14), el único rasgo por debajo del neutro.

Nuevamente hay que puntualizar la evaluación de la cultura en la zona positiva, 3,79, para ‘cercana’ y recordar que la persona era cercana para aquellos con educación superior (4,19); especialmente para la G2 (4,03), aunque también en la zona positiva para las otras dos generaciones, y para las mujeres.

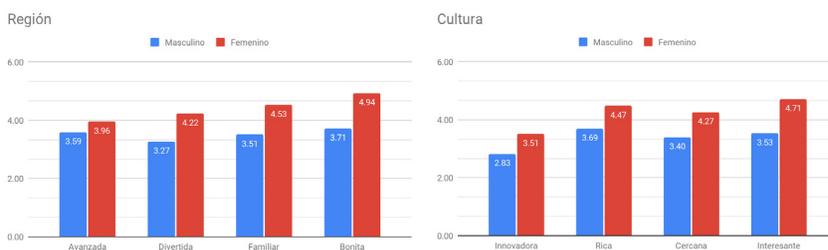


Gráfico 16. Valoración de la variedad a través de la opinión de la región y la cultura: sexo

Revisando los resultados del Gráfico 16 respecto de la región a la que se adscribe la voz encontramos que todos los valores asignados por mujeres están dentro de la zona de “levemente positivo” acercándose a la zona positiva en ‘bonita’ (4,94), pero aquellos de los hombres se concentran más cerca de la zona neutra y registran un valor en la zona levemente negativa, ‘divertida’ (3,27). Para los hombres, se destaca como el rasgo mejor evaluado ‘bonita’ con 3,71.

Volviendo a las mujeres, el atributo más valorado es ‘bonita’ que llega casi a 5 (4,94); y el menos valorado ‘avanzada’ con 3,96. ‘Divertida’ (4,22) y ‘familiar’ (4,53) reciben valoraciones entre levemente positivas y positivas.

Si nos centramos en la percepción de la cultura, se repite la tendencia de la evaluación de persona (cf. Gráfico 12), porque las mujeres evalúan positivamente por encima de 4 todos los atributos, con excepción de ‘innovadora’ que recibe 3.51 mientras que, en el caso de los hombres, los aspectos que ellos ven como levemente positivos, ‘rica’ (3,69) e ‘interesante’ (3,53), no llegan a 4, manteniendo dos atributos por debajo del neutro 3,50. Se trata, en este caso, de ‘innovadora’ con (2,83) que recibe una valoración levemente negativa, pero que no se registra en este grado en ningún otro rasgo, y de ‘cercana’ (3,40).

Retomando el valor de ‘cercana’, en el Gráfico 16, encontramos coherencia con la evaluación de persona, porque las mujeres son quienes mejor valoran la cultura de la voz chilena (4,27), tal como hicieron con la persona (4,08 - cf. Gráfico 12), mientras que los hombres en ambos casos asignan valores levemente por debajo del neutro, en la zona negativa (3,40 a la cultura -cf Gráfico 16- y 3,41 a la persona -cf. Gráfico 12).

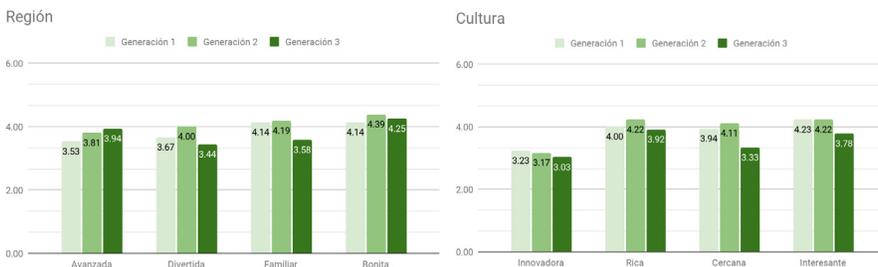


Gráfico 17. Valoración de la variedad a través de la opinión de la región y la cultura: edad

Si perfilamos los resultados respecto de la región desde las generaciones, el Gráfico 17 muestra que las tres generaciones se encuentran en ‘bonita’ con valores muy semejantes levemente positivos (G1 4,14; G2 4,39; G3 4,25) y se reencuentran en ‘avanzada’, aunque con valores más bajos entre el neutro y lo levemente positivo sin llegar a 4 (G1 3,53; G2 3,81; G3 3,94).

En general, la G2 es la más estable, siempre con valores alrededor de 4 (‘avanzada’ 3,81, ‘divertida’ 4, ‘familiar’ 4,19, ‘bonita’ 4,39) y la G3 es la única que da un valor negativo aunque cercano al neutro, en ‘divertida’ 3,44. Concluyendo, la región es, globalmente, bien evaluada por las tres generaciones. En lo referente a la cultura se ven claras diferencias con la región. Las tres generaciones coinciden en evaluar negativamente ‘innovadora’, así G1 3,23; G2 3,17 y G3 3,03. En los atributos ‘rica’ e

‘interesante’ coinciden las 3 generaciones en la zona levemente positiva con valores de 4 o cercanos a 4 hacia lo positivo en la mayoría de los casos. Y como siempre, ‘cercana’ merece un comentario aparte, porque la G3 la valora negativamente con 3,33, mientras que las otras dos generaciones se encuentran alrededor de 4.

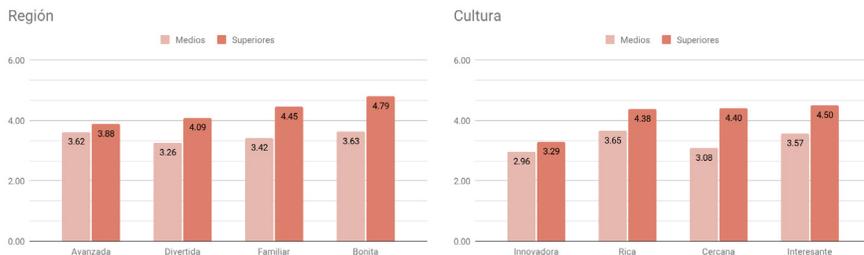


Gráfico 18. Valoración de la variedad a través de la opinión de la región y la cultura: nivel de estudios

Atendiendo ahora al Gráfico 18 que esquematiza los resultados desde el nivel de estudios de los encuestados vemos que al valorar la región, comparativamente, quienes tienen estudios altos valoran de manera levemente positiva todos los atributos: ‘avanzada’, ‘divertida’, ‘familiar’ y, destacando ‘bonita’ con 4,79. A diferencia de esto, quienes tienen estudios medios, se mueven en todos los atributos superando levemente el neutro hacia lo levemente positivo en ‘avanzada’ y ‘bonita’, con 3,62 y 3,63 respectivamente o descienden más allá del neutro a la zona negativa en ‘divertida’ y ‘familiar’ con 3,26 y 3,42 respectivamente. Al valorar la cultura, las personas con estudios superiores hacen valoraciones positivas en ‘rica’, ‘cercana’ e ‘interesante’ rondando los 4 puntos, pero descienden a la zona negativa con 3,29, al igual que las de estudios medios con 2,96 en ‘innovadora’. Este grupo de estudios medios ve muy levemente positiva la cultura en ‘rica’ (3,65) e ‘interesante’ (3,57). ‘Cercana’ otra vez llama la atención, porque es el atributo en el que hay más diferencia entre la valoración del grupo de estudios superiores (4,40) y el de estudios medios (3,08), se registran 1,32 puntos entre una y otra; positiva la primera, negativa la segunda. En los otros atributos hay diferencias, aunque no tan marcadas como las descritas.

6. CONCLUSIONES

Para concluir, volvemos a las preguntas de investigación. La primera que nos ocupó fue “¿Qué lugar ocupa la variedad de habla chilena entre las variedades del español para los bonaerenses?” Podemos decir que en este estudio no se reconoce la chilena como variedad de prestigio o referencia, como sí sucede, aunque sea en bajo porcentaje, con otras variedades hispanoamericanas.

Otra pregunta fue: ¿En qué medida los encuestados reconocen o identifican la variedad chilena? y ¿qué grado de proximidad encuentran respecto a ella? Los resultados muestran un alto grado de identificación (promedio 75,7%), aunque le

asignan un bajo grado de proximidad (solo el 11,9% la considera ‘bastante igual’). Sin embargo, se advierte que los bonaerenses de la Generación 2 consideran más cercana a la persona que a la voz, en particular los que tienen estudios superiores y especialmente las mujeres.

La tercera pregunta que motivó el estudio fue ¿Cómo valoran los encuestados esta variedad en términos de valoraciones directas e indirectas? Los resultados son interesantes. Generalizando, la valoración directa es entre levemente positiva y neutra, algo que puede asociarse con que no sea vista como variedad de prestigio. Se advierte también que, en lo afectivo, las valoraciones se acercan más al neutro que en lo cognitivo, aspectos que quedan ubicados preferentemente en la zona levemente positiva. Esto se retoma en la valoración directa, atributo ‘urbana’ e indirecta en la valoración de persona como ‘educada’ con altos porcentajes relativos (4,84 para ‘urbana’ y 4,70 para ‘educada’), en lo que coinciden hombres y mujeres, y las tres generaciones. Los porcentajes en la zona positiva se reiteran en la valoración indirecta, cuando los bonaerenses consideran la cultura, aunque no la vean como innovadora (valoración negativa). Como dijimos, puede conectarse esto con la consideración de Chile como socio primordial de la Argentina en aspectos económicos y geopolíticos. Asimismo, se observa una mayor influencia de los atributos propuestos por la encuesta en las respuestas dadas a preguntas abiertas sobre la variedad escuchada. En la valoración de la persona, ante la pregunta abierta sobre las personas chilenas, se nota una menor influencia de los adjetivos predeterminados en la encuesta y emergen opiniones más arraigadas en preconcepciones preexistentes sobre el país vecino.

En relación con la última pregunta: ¿Existe variación sociolingüística respecto de las valoraciones de los bonaerenses? No se advierte variación en la evaluación directa. En la valoración indirecta de la persona a través del trabajo, el nivel de ingresos y los estudios de la voz escuchada también hay una tendencia general a una valoración media. Sin embargo, hay un mayor contraste entre aquellos que eligieron los valores extremos (los más positivos y los más negativos): las mujeres valoran la voz escuchada más positivamente que los hombres; los encuestados con mayor nivel de estudios la valoran más positivamente que aquellos con menos nivel de estudios y la Generación 3 da evaluaciones más positivas que la Generación 2 y esta más positivas que la Generación 1.

En la valoración indirecta de la persona a través de los atributos psicológicos y de carácter, el mayor contraste para la variable “sexo” se da en el atributo ‘inteligente’ y ‘educada’ (levemente positiva en hombres v. plenamente positiva en mujeres); en la variable “edad” se observa que la Generación 1 siempre evalúa de forma más negativa a la persona (zona neutra salvo el rasgo ‘educada’) y la Generación 2 evalúa de modo más positivo (de levemente positivo a casi (5) en tres de cinco rasgos); en la evaluación de acuerdo con los estudios del encuestado, las personas con estudios universitarios evalúan mejor a la persona que aquellas con estudios secundarios: el mayor contraste se da en ‘simpática’ y en ‘cercana’ (valor negativo en los más jóvenes y levemente positivo en la segunda generación).

Por último, en valoración indirecta a través de la región y la cultura, los contrastes más marcados por el sexo se dan en ‘región bonita’ (valor neutro en hombres y positivo en mujeres) y ‘divertida’ (valor negativo en hombres y positivo en mujeres) y ‘cultura interesante’ (neutro en hombres y positivo en mujeres) y ‘cercana’ (negativo

en hombres y levemente positivo en mujeres); por edad, se da en ‘cultura cercana’ (valoración negativa en Generación I y las restantes, valoración levemente positiva); finalmente, por nivel educativo, los encuestados de menor nivel de estudio se agrupan en la zona de valoración negativa a neutra y el restante grupo entre levemente positivo y positivo con excepción de los rasgos de ‘región avanzada’ y ‘cultura rica’.

7. REFERENCIAS

- ARGENTINA PULSE #1. POLIARQUIA-WILSON CENTER SURVEY. 2018. La percepción de los argentinos en relación al orden mundial, la política exterior y los problemas globales. Encuesta nacional / la percepción de los argentinos en relación al orden mundial, la política internacional y los problemas globales. 12 de octubre de 2018. En línea: https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/article/arg_pulse_informe_1esp_final.pdf
- BORZI, C. Y S. GUTIÉRREZ BÖHMER. 2023. Actitudes y creencias de universitarios bonaerenses hacia la variedad castellana del español. *Philologia Hispalensis* XXXVII/1: 15-42.
- CESTERO MANCERA, A. M. Y F. PAREDES GARCÍA. 2018. Creencias y actitudes de los jóvenes universitarios del centro-norte de España hacia las variedades cultas del español. En A. M. Cestero Mancera y F. Paredes García (Coords.). *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* LIII/2: 11-43.
- CÓRDOBA HENAO, G. A. 2012. La importancia de los estudios sobre las actitudes y valoraciones lingüísticas. *Lenguas en Contacto y Bilingüismo* 4: 1-16. En línea: <http://bibliotecadigital.caroycuervo.gov.co/995/> [Consulta 06/10/2022].
- GUTIÉRREZ BÖHMER, S. Y C. BORZI. 2018. Creencias y actitudes de los jóvenes universitarios rioplatenses hacia las variedades cultas del español. En A. M. Cestero Mancera y F. Paredes García (Coords.). *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* LIII/2: 263-292.
- KORSTANJE, M. 2007. Construcciones culturales. Imagen de los turistas chilenos en Buenos Aires, Argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo* 16 (4): 403-420. En línea: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180713898002> [Consulta 06/10/2022].
- LACOSTE, P. 2002. La guerra de los mapas entre Argentina y Chile: una mirada desde Chile. *Historia* 35: 211-249.
- LLULL, G. Y C. PINARDI. 2014. Actitudes lingüísticas en la Argentina. El español en Buenos Aires: Una aproximación a las representaciones de sus hablantes. En A. B. Chiquito y M. A. Quesada Pacheco (Eds.). *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*. Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS), 5: 1-62.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. 2000. *Qué español enseñar*. Barcelona: Arcos/ Libros.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. 2009. *La lengua española en su geografía*. Madrid: Arco/ Libros.
- MOURE, J. L. Y M. L. ACUÑA. 2001. Los hablantes de Buenos Aires opinan sobre su lengua. En Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires. Primeras Jornadas Nuestra Lengua, un patrimonio. *Temas de Patrimonio* 4: 140-147. Buenos Aires.
- PIÑERO, M. T. s/f. *Vínculos, similitudes y diferencias entre Chile y Argentina*. Buenos Aires: APDH. Materiales de la Secretaría. En línea: <https://apdh.org.ar/lesa-humanidad/materiales-de-la-secretaria/85> [Consulta 06/10/2022].